

# Selección de artículos de

*L'émancipation des travailleurs sera l'œuvre des travailleurs eux-mêmes*

INFORMATIONS  
OUVRIÈRES  
nouvelle série

Nº **513** (2907)  
du 26 juillet au 1<sup>er</sup> août 2018  
1,5 euro (soutien 2 euros)  
ISSN 0813 9500

# INFORMATIONS OUVRIÈRES

**7 174**

abonnés reçoivent  
ce numéro.  
Et vous ?  
(page 16)

TRIBUNE LIBRE DE LA LUTTE DES CLASSES

HEBDOMADAIRE DU PARTI OUVRIER INDÉPENDANT

**POI**

## Un 'secreta' en palacio

Marguerite Leuwen

El problema no es Benalla sino los inmensos privilegios concedidos por la Presidencia de la República a ese joven. A los 25 años, Benalla se convirtió en el jefe de seguridad la campaña electoral de Macron. Una vez éste elegido Presidente de la República, Benalla se convirtió en responsable de seguridad de Emmanuel Macron, contra la costumbre establecida de que esa responsabilidad recaiga en la policía o en la Gendarmería. Un civil, sin experiencia particular, se encuentra en la cumbre del Estado. Ha tenido varios incidentes con responsables de la policía o de la Gendarmería a los que pretendía dar órdenes. También era conocido por haber agredido reiteradamente a periodistas o a miembros de la oposición en los mítines o las visitas de Macron.

El 1 de mayo, enviado como observador a petición del Elíseo, se encuentra con un brazalete de policía, ilegal, y ataca a manifestantes con ayuda de otro que resulta ser un empleado del movimiento de Macron, la República en Marcha.

El 2 de mayo, el Ministerio del Interior informa al Elíseo del incidente. Muchos reclaman hoy por qué el Elíseo no dio cuenta a la Justicia en nombre del artículo 40 de la Ley de Enjuiciamiento Penal. Lejos de ello el

Elíseo ocultó lo sucedido el 1 de Mayo. Hubo que esperar a mediados de julio para que la prensa revelase el vídeo en cuestión a fin de dar publicidad al incidente. Inmediatamente el Elíseo, a la defensiva, a través de su portavoz, que no suele hacer declaraciones, mediante un vídeo remitido a los medios, se justifica diciendo que había sancionado a Benalla con quince días de suspensión de empleo y sueldo. Todos los observadores subrayan la levedad de la 'pena'.

De nuevo, la prensa demuestra que eso es una contraverdad. Suspendido, Benalla estuvo con los Macron en Le Touquet, en el entierro de Simone Veil, en la recepción del equipo de Francia de fútbol, etc.

La prensa ha revelado también que a principios de julio el Elíseo le concedió una residencia en un anexo del Elíseo, de alto nivel, en el muelle de Branly. También dispone de un coche equipado policialmente y con chófer.

Su salario neto son 8.000 euros.

Se acaba de descubrir también que tenía una credencial de la Asamblea Nacional, de la categoría H, es decir, la más elevada, como la que tiene el director del gabinete del Presidente de la Asamblea Nacional. A partir de ahí, hay un alud de revelaciones. Tres altos jefes policiales le entregaron a petición suya los vídeos del incidente

del 1 de Mayo. Acompaña siempre durante las vacaciones a la familia Macron en Le Touquet, en Marsella el año pasado, en el ski de La Mongie... Hasta el punto de que posee las llaves de la casa de vacaciones de los Macron en Le Touquet. Una nota interna de la Gendarmería indica que Benalla era gendarme de la reserva (es decir, un civil que ocasionalmente ayuda a la Gendarmería), sin que para ello haya hecho más que un cursillo de dos semanas. Y que su jefe de departamento de la época se llama Sébastien Lecornu, nombrado luego por Macron Secretario de Estado de la Transición ecológica.

Benalla ha conseguido como gendarme de la reserva el grado de teniente coronel, pasando por encima de la Gendarmería, que había informado contra tal nombramiento. El Elíseo lo impuso. De igual modo, el Elíseo le concedió el estatuto de "Seguridad-Defensa" que le permitía obtener informaciones reservadas.

Precisemos también que el año pasado Benalla fue propuesto por el Elíseo para el nombramiento de subprefecto. Aires de revuelta en el cuerpo prefectoral obligaron a retroceder, porque el Sr. Benalla tenía 25 años y el mínimo para el título de subprefecto son los 35 años. ¡Qué costumbres!... Continuará.

## ¿Caso Benalla? No, ¡caso Macron!

Lucien Gauthier

Un incidente, una frase pueden a veces revelar y concentrar una gran crisis, sobre todo cuando el poder está fragilizado. El poder de Macron podía parecer sólido a los observadores de los medios. En la superficie. Desde hace un año, los trabajadores, con sus sindicatos, se movilizaban contra los decretos ley presidenciales que destruyen el Código Laboral; ha habido movilizaciones del personal de los hospitales, de funcionarios, etc.

Otras tantas arremetidas contra ese Presidente y su gobierno. Luego, la huelga de ferroviarios. Su movilización y determinación, apoyadas por la población. En el seno de ésta, crece un sentimiento de injusticia que se transforma en cólera, expresada incluso de manera deformada por los sondeos que apuntan a la "caída de la popularidad" de Macron. Es obvio, la huelga de los ferroviarios ha abierto otra secuencia.

SIGUE EN PÁGINA 3

# Las pensiones, reforma explosiva de la legislatura

Jean-Simon Bitter,  
Miembro del Buró Nacional del POI

La crisis del régimen revelada por el caso Macron-Benalla hunde sus raíces en todo lo acontecido en los últimos meses. La huelga de los ferroviarios, que hemos apoyado con todas nuestras fuerzas ha expresado el rechazo de las ‘reformas’ de Macron por parte de toda la clase obrera. Ese rechazo sigue estando ahí, e incluso ampliado. Los ferroviarios, como toda la clase obrera, siguen siendo hostiles a los planes del gobierno Philippe-Macron.

La desmoralización y la crisis se extienden desde la cumbre del Estado a todos los niveles, desde el Jefe del Estado hasta su sistema represivo. Macron ha debido suspender la reforma constitucional –solo suspenderla– pero afirmando que persistiría y ‘mantendría el rumbo de las reformas’. Habrá que ver...

Esas ‘reformas’ son la destrucción sistemática de todas las conquistas logradas por la clase obrera en 1936 y en 1945. Hoy, en particular, se apunta a la “reforma más explosiva del quinquenato”, en expresión de diversos periódicos: la de las pensiones.

El proyecto va dirigido contra el conjunto de los regímenes de jubilación, incluido el régimen básico de la Seguridad Social. Para el Gobierno, los ricos nunca son bastante ricos, pero los jubilados son estigmatizados siempre como ‘privilegiados’. El actual régimen de pensiones se basa en la técnica del reparto. Quiere decir que las pensiones de los jubilados se pagan con las cotizaciones de los que están en activo. Es la llamada solidaridad intergeneracional y también es el único sistema que puede garantizar en el pasado y ahora, como en el futuro, jubilaciones decentes, mientras que los sistemas de capitalización llevan a la miseria en caso de crisis económica.

El proyecto de jubilación se anuncia como la uniformización en un sistema de puntos. Pero al minar el principio de que la base de la jubilación es un sistema colectivo de prestaciones definidas, todo el proyecto aparece como un sistema individual que entregaría sumas colosales a la especulación capitalista y sometería las jubilaciones a las crisis económicas.

Esas crisis económicas son inherentes al sistema capitalista, que en vano intenta yugularlos arrastrando la humanidad a la barbarie, las guerras y las masacres. En Francia, el capital, al que Macron sirve, quiere incorporar al mercado los sistemas de jubilación y de salud, los servicios públicos y la enseñanza. Por eso destruyen sistemáticamente todas las conquistas de la clase obrera.

Los cargos públicos elegidos se resisten al desmantelamiento de los ayuntamientos y de la República que Macron ambiciona. Los trabajadores rechazan los proyectos del Gobierno y de Macron y hoy ese régimen antidemocrático está en plena descomposición. Nadie sabe qué va a suceder en los días y las semanas próximos.

El problema que se plantea es el de la organización del instrumento de esa resistencia, y por tanto el de una representación política de la clase obrera. No es posible en el marco de los partidos que han sido abandonados por su sumisión a los planes de destrucción. En efecto, todas las ‘reformas’ de Macron han sido preparadas por los sucesivos gobiernos que le precedieron. Por tanto, nada de participar en la realización de las destrucciones. Lo que hace falta tampoco puede construirse sin un debate libre, sin una tribuna libre como *Informations Ouvrières* y como permiten los comités de resistencia y de reconquista de las conquistas de 1936 y de 1945.

L'émancipation des travailleurs sera l'œuvre des travailleurs eux-mêmes

INFORMATIONS OUVRIÈRES 7 174 abonnés reçoivent ce numéro. Et vous ? (page 16)

513 de 26 juillet au 1<sup>er</sup> août 2015 2,5 euros (vendre à l'unité) (hors TVA)

TRIBUNE LIBRE DE LA LOTTE DES CLASSES HEBDOMADAIRE DU PARTI OUVRIER INDÉPENDANT POI

**Affaire Macron-Benalla**  
**UNE AFFAIRE D'ÉTAT**  
Et c'est ce gouvernement en crise qui veut liquider les retraites et l'assurance chômage. Pages 2, 3 et 4

Qu'est-ce que « le contrat social du XXI<sup>e</sup> siècle » ? Lire page 4



## ¿Caso Benalla? No, ¡caso Macron!

**VIENE DE P. 1**

### **El Estado se tambalea**

¡Patapum! Estalla el caso Benalla. Es la chispa que desencadena un incendio que el bombero pirómano del Elíseo no consigue apagar. Un caso de Estado que sacude a todo el Estado. Se suceden las revelaciones. El Presidente se parapeta en el silencio, su mayoría está desorientada, hasta el punto de que la Asamblea Nacional, paralizada, ha decidido dejar para septiembre el proyecto de Reforma de la Constitución.

La crisis llega al punto de que el Gobierno y su mayoría se ven obligados –tras haberse negado– a aceptar que se creen comisiones de investigación, y luego que su trabajo sea público. El Ministro del Interior, Collomb, y el Jefe de Policía, tras haber prestado juramento, han declarado ante la comisión parlamentaria atribuyendo ambos la res-

pensabilidad al Elíseo. Las declaraciones se multiplican en la jerarquía policial y en los mandos militares para sacudirse toda responsabilidad, devolviéndole la pelota a un poder que les maltrata desde hace un año. Pero el ejército y la policía no son instituciones del Estado como las demás. El corazón del Estado, sus pilares, están dañados. Los últimos testimonios confirman que no estamos ante un caso Benalla, sino ante el caso Macron, ante un régimen que se descompone.

### **Hace un año**

Volvamos un año atrás. Apoyándose en que la población rechaza a los partidos de derecha y de izquierda que se suceden desde hace decenios para aplicar la misma política, Macro hizo campaña con el lema “ni derecha ni izquierda”, contra “el viejo mundo” (¡no el viejo mundo capitalista!), por ac-

tuar en nombre del “pueblo”, cuya nueva encarnación sería él mismo. Como han declarado la prensa y él mismo, ha forzado el acceso al poder sobre la base del hundimiento de los partidos tradicionales.

Sin base real, sin un verdadero partido, con aires de pequeño Bonaparte, ha apelado a la “sociedad civil” para constituir su movimiento La República en Marcha. ¿Qué es la ‘sociedad civil’ de Macron? En el caso de los más honestos, los ‘autoemprendedores’, cuadros, comerciales, corredores, banqueros, que pretendían aplicar a la sociedad francesa sus propios recorridos individuales e individualistas contra las normas, los reglamentos y la administración, con el patrón de una uberización de la sociedad. Y en el caso de los menos honestos, gente en busca de prebendas, de un lugar al sol.

De entrada, Macron, con sus decretos ley presidenciales, mecanismo antidemocrático de la V República, es decir, saltándose el proceso de elaboración y discusión de una ley en el Parlamento, ha querido reventar el Código Laboral, arguyendo que tenía un mandato del pueblo.

### **Desprecio y desconfianza**

En nombre del pueblo, se ponen en entredicho todas las normas, reglamentos, administración, jerarquía del Estado. Despreciando a los cargos públicos elegidos, con una Reforma Constitucional que pretende reforzar el poder del presidente en detrimento del de todos los demás elegidos. Con desprecio y desconfianza respecto de los jueces y del sistema judicial, que ha intentado ‘reformular’.

Con desconfianza y desprecio para con los periodistas, cuyas preguntas no son pertinentes, ya que él, el maestro de los relojes, no está dispuesto a que las preguntas de los periodistas le dicten el orden y ritmo de los temas. Desconfianza y desprecio respecto de la alta función pública, de las jerarquías policiales y militares. Recordemos que poco después de acceder a la presidencia, Macron pretextando una declaración del Jefe de Estado Mayor sobre la falta de medios del Ejército, le cesó el mismo día. Dos pesos y dos medidas, en el caso de Benalla.

Macron llegó con una banda de fieles surgidos de la ‘sociedad civil’. Uno de los más próximos declaró anónimamente que “está rodeado de diez personas en las que tiene toda la confianza. Transformó el Elíseo en un búnquer –expresión de la prensa– y dirige a golpe de decreto. Es un dispositivo típicamente bonapartista en crisis y descompuesto, en el que la camarilla fieles pasa por encima de las jerarquías y de las reglas, porque ellos solo dependen del “jefe supremo”. Es la “Sociedad del Siete de Mayo” (fecha de la elección de Macron).

### **La ‘Sociedad del Siete de Mayo’ en acción**

En esta situación, para avanzar, Macron ha provocado un clima de revuelta en la jerarquía policial y en la de la Gendarmería al abrir un proyecto de reorganización de la policía del Elíseo, que debía dirigir Benalla. Una nueva policía que dependiese

directamente del Jefe del Estado y de su hombre de confianza, es decir, una policía política.

Esto tiene precedentes en el SAC de De Gaulle y en la célula del Elíseo de Mitterrand. Pero en una situación como la actual, de crisis abierta y tensiones extremas entre las clases. Ha llevado al paroxismo el carácter reaccionario y antidemocrático de la V República, pero también ha acelerado la crisis de descomposición de sus instituciones.

El verdadero contenido de esa operación es que ante la incapacidad de la derecha y de la izquierda para ir hasta el fin en las exigencias del capital financiero, quebrando a la clase obrera. El banquero Macron ha querido aplicar los métodos de la empresa, es decir, el método de la anarquía capitalista desatada. Como un auténtico jefe de comando, ha querido cambiarlo todo, no solo los sindicatos, sino también las instituciones, el Parlamento, etc.

### **Lucha de clases contra el corporativismo**

Al cabo de un año, ha chocado con la realidad, con la resistencia que emana de toda la sociedad. En primer lugar, de los trabajadores, pero también de los cargos representativos, de los jueces, los médicos y muchas otras categorías. Y, en medio, la huelga de los ferroviarios, decididos a defender su estatuto, a defender la empresa pública contra la uberización de la sociedad y, para ello, a tratar de aferrarse a la unidad de sus sindicatos. Se abría una nueva etapa, preocupando a los círculos del capital financiero sobre la capacidad de Macron de ir hasta el fin de las contrarreformas, pero provocando también a los círculos dirigentes de la Unión Europea, confrontados ya a la crisis de la Gran Bretaña, de Italia, de España y de Alemania...

En esta nueva situación, Macron, fragilizado por el desarrollo de la lucha de clases y las resistencias a todos los niveles, proponía a mediados de julio una cumbre social a las confederaciones sindicales y a la patronal. Para nada se trata de una renuncia de Macron a las contrarreformas. Después de la huelga de los ferroviarios y debiendo tenerla en cuenta, el Presidente pretende abrir otra etapa en el camino de las contrarreformas, buscando asociar a los sindicatos a la aplicación de su política.

El “contrato social del siglo XXI” es el corporativismo congénito del bonapartismo que, en nombre del ‘pueblo’, quiere negar la existencia de clases sociales y por tanto la existencia de sindicatos obreros.

Pero del dicho al hecho va largo trecho. La gran crisis actual es el producto, refractado, de todos los acontecimientos y procesos del año que termina. Es un “asunto de Estado” que sacude a todo el Estado.

Lo contingente sirve para que se realice lo necesario. El caso Macron-Benalla agudizará aún más la crisis de descomposición de la V República y el rechazo de toda esa gente y de su política, por parte de la población trabajadora, en el terreno de la lucha de clases. Y ahí estamos solos en el inicio de un proceso.

# Las instituciones reaccionarias y antidemocráticas de la V República

El Cuaderno de Verano N.º 2 de 2018, “60 años de *Informations Ouvrières*”, trata de nuevo sobre la V República. Aconsejamos a nuestros lectores que consulten este folleto publicado en el número 511 de nuestro periódico.

Resumamos en algunas líneas la naturaleza de estas instituciones.

## 1. Un presidente “bonaparte”.

La Constitución de la V República atribuye al presidente poderes considerables y exorbitantes, concentrando el poder en su persona.

## 2. El referéndum Plebiscitario

Al igual que todos los bonapartes de la historia, se supone que el presidente apoya su “legitimidad” en una relación directa con “el pueblo”. El referéndum tiene como objetivo precisamente materializar esta relación directa, eliminando todas las nociones de clase social, partido político...

## 3. Un Parlamento a las órdenes del Presidente.

Es un Parlamento sometido al ejecutivo. Por primera vez en la historia de la Francia republicana, la función de elaborar y de votar la ley se le retira en gran medida al Parlamento. Es el gobierno el que establece la agenda de las asambleas y quien propone casi todas las leyes.

## 4. Decretos ley presidenciales en lugar de leyes.

En expresión del artículo 38, el gobierno puede sustituir al Parlamento y legislar mediante lo que llaman ordenanzas con valor legislativo.

## 5. El artículo 16, dictatorial

Permite que el presidente tome medidas excepcionales. Sin pasar por el Parlamento, el presidente puede decretar un régimen de excepción, un estado de emergencia, un estado de sitio, la censura de la prensa, la restricción de las libertades democráticas, etc. Por supuesto, una cosa son los objetivos y otra la realidad. Debido a la guerra de Argelia, de Gaulle no pudo llegar hasta el final de su proyecto, y el bonapartismo gaullista es un bonapartismo bastardo, que además está en una gran crisis.

El bonaparte que se dirige directamente al pueblo empuja inevitablemente a la asociación del capital y del trabajo en nombre de la unidad nacional. El corporativismo es intrínseco al bonapartismo.

Pero está la lucha de clases.

En 1969, de Gaulle intentó el golpe convocando un referéndum para integrar a los sindicatos. Para presionar a los votantes, anunció que, si no ganaba el referéndum, renunciaría.

El llamamiento de la CGT-FO y de la CGT a votar no, condujo a la derrota de De Gaulle.

Desde 1958, *Informations Ouvrières* combate a las instituciones de la V República y por su derogación.

Esta cuestión es de una candente actualidad.

M. L.

# ¿Qué es el bonapartismo?

En *El 18 de Brumario de Louis Bonaparte*, Karl Marx, a propósito de la marcha hacia el poder de Napoleón III, analiza qué es el bonapartismo. Al día siguiente de la revolución obrera de junio de 1848, ahogada en sangre por la burguesía, ésta entra en una profunda crisis. Incapaz de encontrar en sus partidos tradicionales una salida de la crisis, debe buscar la solución fuera de ellos.

Aquí es donde aparece el futuro Napoleón III. Lleva el nombre de Bonaparte y es un redomado reaccionario. Le presionan para que sea candidato a la presidencia de la República para la que es elegido y promete una modificación de las instituciones estatales porque la burguesía en esta situación de crisis necesita un régimen autoritario y corporativista para *“disolver las organizaciones obreras”*. (Karl Marx, *El 18 de Brumario*). Pero Louis Bonaparte no tiene un partido político ni tiene una base seria. Tiene que apelar a personas ajenas a las instituciones, a compinches en quienes confía. Consiguen en secreto la “Sociedad del 10

de diciembre” (fecha de la elección de Luis Napoleón Bonaparte para la presidencia de la República, en 1848) que es *“un grupo de amigos y bribones”*.

Todos los métodos, el robo, la malversación, el abuso, las palizas a oponentes, el chantaje, los privilegios, son buenos para alcanzar el objetivo: transformar todas las instituciones para que Napoleón III sea emperador.

Toda la V República ha visto también en acción estas “sociedades del 10 de diciembre”. Bajo el poder gaullista, encontramos el famoso Servicio de Acción Cívica (SAC), una milicia personal, que comenzó eliminando físicamente a la gente de la OAS para, después del final de la guerra de Argelia, atacar a la oposición, a la prensa, etc.

Numerosos escándalos jalonan la historia de la V República. Tomemos un solo ejemplo, ilustrativo: en 1979, un ministro, Robert Boulin, anuncia que tiene revelaciones que hacer a la prensa. La víspera de la rueda de prensa se le encuentra “suicidado” en un charco de agua del bosque de Fontainebleau según la policía y el juez...

En *El 18 de Brumario*, Karl Marx hace una buena descripción de esta “Sociedad del 10 de diciembre”:

*“Al lado de ‘truhanes’ arruinados con medios de existencia dudosos y de procedencia igualmente dudosa, aventureros y desechos corruptos de la burguesía, y también vagabundos, soldados licenciados, forzados salidos de presidio, galeotes prófugos, chusma, charlatanes, pícaros, trileros, ladrones, apostadores, chuloputas, concesionarios, matones, escritores de encargo, acordeonistas, traperos, afiladores, borrachos, mendigos... en suma toda esa masa confusa, descompuesta flotante que los franceses llaman la bohemia.*

*Con estos elementos, muy próximos a los que Bonaparte reunió en la Sociedad del 10 de diciembre, ‘Sociedad de Beneficencia’ en el sentido de que todos los miembros, como Bonaparte, sentían la necesidad de ayudarse a sí mismos a expensas de la nación trabajadora.”*

*(El 18 Brumario de Louis Bonaparte, Karl Marx).*

L. G.

**Difunde:**

**INFORMACIÓN OBRERA**  
**Tribuna libre de la lucha de clases**

**io@información obrera.org**